



Órden en la casa; paz en la ciudad.

Tiempo de Adoración

Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz.

Salmos 29:11

Punto de Partida

¿Existe algún lugar en el cuál sientas una paz incomparable ó especial? ¿Qué lugar es?

Lectura: Jeremías 29:7

7 Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz.

Jeremías 29:11-14

11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. **12** Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; **13** y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. **14** Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

Para Meditar y Aplicar

En toda ciudad, la paz es mejor que el conflicto. Existen marchas por la paz, reuniones y oraciones por la paz. Sin embargo, pocas veces entendemos que la paz en las ciudades está estrechamente relacionada con la paz en los hogares y más aún en las personas que integran los hogares. **Hoy aprenderemos decisiones y acciones que necesitamos tomar para que exista paz en nuestros hogares y por lo tanto en nuestras ciudades:**

- **La casa del Señor es prioridad.** El Rey David reconoció la importancia de construir un templo para Dios. El decidió contruirlo en Jerusalén, cuyo nombre significa “ciudad de paz”. Dios honró a David y bendijo su descendencia. Cuando te ocupas de la casa de Dios; Dios se ocupa de tu casa. (1 Sam 7:1-13)
- **Empezando por nuestra casa.** Dios no desea habitar en templos y edificios sino en personas y familias. El no habita en la desobediencia, ni en el temor. Dios desea limpiarnos y purificarnos por medio de su Hijo Jesucristo para hacernos esos templos vivientes donde habite Su presencia. (Hag 1:2-11, Mal 3:2-5, Hch 17:24-27)
- **Órden en la casa; paz en la ciudad.** ¿Queremos paz en las ciudades? Empecemos por nosotros mismos. Reconciliémonos con Dios por medio de Cristo y busquemos la paz del Señor en nuestras propias casas. (Sal 101:2-8, Rom 5:1, Rom 8:6, Rom 14:17, Gal 5:22-23, 1 Cor 6:19-20, San 4:5)

Oración

Dios Padre: *Gracias porque nos has reconciliado por medio de Cristo. Habita en nuestras familias y ciudades. Amén.*